



**IV domingo ordinario 2022
(ciclo C)**



Domingo IV del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo (leccionario I C). Gloria.

Credo. Prefacio Dominical VI. Plegaria Eucarística II

ENTRADA Y ACTO PENITENCIAL

Cada domingo nos reunimos como comunidad cristiana y este día es anuncio de ese domingo que no conoce ocaso. Hoy el evangelio nos presenta a Jesús en Nazaret, en la sinagoga de su pueblo, donde se proclama la Palabra de Dios. La gente se admira de su sabiduría y es que la Palabra escuchada y meditada siempre hace sabio a quien la acoge.

Iniciamos la celebración pidiendo al Señor que nos reúne en acción de gracias, que nos conceda el don de una escucha fecunda propia de un corazón purificado.

ACTO PENITENCIAL

El pecado es la fuente de la sordera interior, por eso pedimos perdón por nuestras culpas para poder escucharle y alabarle en estos misterios santos.

- Tú, que eres el Camino que nos conduce hacia el Padre, Señor, ten piedad.
- Tú, que eres la Verdad que ilumina a todos los hombres, Cristo, ten piedad.
- Tú, que eres la Vida que renueva el mundo, Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R/. Amén.**

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro,
concédenos adorarte con toda el alma
y amar a todos los hombres con afecto espiritual.
Por nuestro Señor Jesucristo...

LECTURAS (*Jer 1, 4-5.17-19; Sal 70, 1-2.3-4a.5-6ab.15ab y 17 (R/: cf. 15ab); I Cor 12, 31 - 13, 13; Lc 4, 21-30*)

La Iglesia, en el silencio, en la escucha y acogida generosa de la palabra de Dios, se deja enseñar y educar por el Espíritu Santo que habla a través de la Sa-

MYSTERII PASCHALIS (8)

“Como no se puede negar que a través de los siglos fueron introducidas un número excesivo de fiestas de santos, el santo sínodo advierte oportunamente: «Para que las fiestas de los santos no prevalezcan sobre las que celebran los Misterios de la salvación, déjese la celebración de muchas de ellas a las iglesias particulares, naciones o familias religiosas, extendiendo a toda la Iglesia solo aquellas que recuerden a santos de importancia realmente universal» (SC 103).”

La tendencia natural del hombre es fijarse en las novedades y excepciones más que mantenerse en la contemplación de un hecho que se repite una y otra vez sin cambios aparentes, por mucho que este hecho tenga la máxima importancia. Por esta regla que condiciona el comportamiento humano, además de otras razones de diversa naturaleza, con el paso del tiempo se fueron incorporando al calendario cada vez más santos. Estos, a la larga, distraían en cierto modo la atención, que debía centrarse más en el misterio de Cristo salvador.

Para subsanar el problema, la reforma redujo en gran medida el número de santos en el calendario, estableció que la memoria de muchos de ellos tuviera la categoría de “memoria libre” y que los santos de ámbito local o regional se celebraran preferiblemente solo en los lugares a los que dichos santos estuvieron vinculados.

CANTOS

Entrada: Vienen con alegría (733); ¡Sálvanos, Señor Jesús! (A-14); Juntos como hermanos (403); Reunidos en el nombre del Señor (A-9); Vamos cantando al Señor (A-1); Rebosantes de alegría (Velado-Jáuregui); El Señor nos llama (A-5); Convocados por el Padre (Hnos. Bravo); Es domingo (Elizalde). **Salmo responsorial:** Mi boca anunciará tu salvación (D-51); L.S. 203/204. **Ofrendas:** Te damos gracias, Señor (531); Aclama al Señor tierra entera (CLN 611); A Dios den gracias los pueblos (CLN 510); Te ofrecemos, Señor (H-8); Entre tus manos (Carchenilla). **Comunión:** Yo soy el pan de vida (O-38); Si me falta el amor (741); Las bienaventuranzas (I. Yepes); Bienaventurados (736); Nadie tiene amor más grande (V. Donard); Los que a la pobreza se abrazan (735); Como brotes de olivo (528); Cristo es la salud (Alcalde); Vamos, Señor, a tu mesa (Bravo); En praderas de agua fresca (O-3); Fiesta del banquete (O-23); Gustad y ved (O-35); Acerquémonos todos al altar (O 24). **Final:** Id y enseñad (409); Hoy, Señor, te damos gracias (604); Grita profeta (Mateu); Bendigamos al Señor (Pelayo Sánchez).

José Luis González. OVIEDO

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Mi bo - ca con - ta - rá tu sal - va -
ción, Se - ñor.

grada Escritura. Así, mientras la acoge y hace de ella su alimento, se deja conformar con Cristo, su Señor, creciendo, de este modo, el deseo de estar un día con Él en la gloria del cielo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Oremos, hermanos, a Dios Padre, por medio de su Hijo, y pidámosle que escuche las oraciones de quienes nos hemos reunido en su nombre.

LECTOR:

- Por todos los que han recibido el ministerio de servir a la comunidad cristiana anunciando la Palabra de Dios: para que el Espíritu Santo renueve constantemente sus corazones y sigan el ejemplo del Buen Pastor. Roguemos al Señor.
- Por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada: para que nunca falten en la Iglesia testigos valientes del Evangelio. Roguemos al Señor.
- Por los que ejercen cualquier forma de autoridad: para que realicen su misión teniendo como punto de referencia el bien de las personas a los que sirven. Roguemos al Señor.
- Por los que sufren enfermedad, soledad, tristeza, abandono: para que encuentren en Cristo-Jesús el amor salvador que necesitan. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que la Palabra escuchada y el Pan de Vida recibido nos muevan a ser testigos generosos y valientes del Evangelio. Roguemos al Señor

SACERDOTE: Oh Padre, escucha la oración de tu pueblo y haznos fuertes en la confesión de la fe, para que cumplamos con la misión de ser sal y luz en los ambientes en que vivimos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Sugerimos prefacio dominical VI.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos dones de nuestra redención,
te suplicamos, Señor,
que con este auxilio de salvación eterna,
crezca continuamente la fe verdadera.
Por Jesucristo nuestro Señor.

DESPEDIDA

Hemos recibido el pan de la Vida. Es una semilla de ternura que ha sido sembrada en la tierra de nuestro corazón y que ha de dar fruto en nuestro diario vivir por medio de una conducta santa. Que la fuerza del Espíritu Santo nos ayude a ser verdaderos testigos de Cristo.

BENDICIÓN

El Señor esté con vosotros. *R/. Y con tu espíritu.*

El Dios todopoderoso os bendiga con su misericordia
y os llene de la sabiduría eterna;
aumente en vosotros la fe y os dé la perseverancia en el bien obrar.
Atraiga hacia sí vuestros pasos
y os muestre el camino del amor y de la paz. *R/. Amén.*

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ☺, y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. *R/. Amén.*

Estoy contra de ti, que no te encuentro,
que no te sé buscar, que busco fuera,
y estás veraz, tan hondo en mi ceguera,
tan cerca estás de mí, Señor, tan dentro.
Te busco desde aquí, desde mi centro,
porque no sé buscar de otra manera,
herido, a dentelladas, como fiera
que soy, hasta llegar a tu epicentro.
Mas llegarás un día, liberado
de este vivir de hombre tan concreto;
mi mundo, mi demonio encadenado.
Perdóname mi falta de respeto,
que estás lejos de mí, tan a mi lado,
tan evidente al fin y tan secreto.

Jacinto Mañas

Para meditar y reflexionar:

“No hay profecía sin sufrimiento y sin caridad”

LEl texto de hoy es la respuesta a la lectura del profeta Isaías del domingo pasado y a la última frase: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír». Se inicia con estas mismas palabras, como retomando la escena, para hacernos recordar dónde nos habíamos quedado. Pero lo curioso es que, leyendo el evangelio, parece que es Jesús el que «provoca» a sus paisanos y les dirige una diáatriba, echándoles en cara su incredulidad. Lo que comenzó con aprobación y admiración, termina con rechazo y en odio.

MLa comunidad creyente toma conciencia a través de este texto de que su misión evangelizadora se dirige preferentemente a los más alejados y marginados, como ya hicieron en el Antiguo Testamento Elías y Eliseo, citados por Jesús. El Evangelio es para todos sin exclusión. Hoy nos deberíamos preguntar quiénes son los excluidos que debemos acoger en nuestra comunidad.

OGracias, Señor, porque cuentas con nuestra historia humana y débil para hacer realidad tu proyecto. Aquí nos tienes, Señor, para hacer tu voluntad.

